

La vanguardia catalana Como el original, el neodadaísmo catalán de los ochenta surge de un desencanto. Dejó su huella en un restringido núcleo de escritores, siendo la obra y el activismo de Carles Hac Mor la máxima expresión

Humor y ruptura

JULIÀ GUILLAMON

Una de las consecuencias de la transición en el terreno de la cultura fue la recuperación de dadá, a partir de las experiencias artísticas de la vanguardia. En la época de la contracultura, en los años setenta, el referente era el surrealismo: las revistas de pensamiento político y las más populares le dedicaban números monográficos. Se dio a conocer tímidamente. En 1972, Tusquets publicó los *Siete manifiestos dada* de Tristan Tzara. Un año más tarde, Anagrama editó la *Entrevista a John Cage* de Richard Kostelanetz. En 1977, Leteradura recuperó en facsímil *Maintenant*, la revista de Arthur Cravan. En 1983 la Fundació Miró dedicó una gran retrospectiva a Marcel Duchamp y Carles Hac Mor organizó un homenaje a Cravan en la Galería Ciento. Frente a los graves discursos del materialismo, el marxismo, el freudismo/lacanismo, dadá ofrecía una alternativa basada en el azar, el individualismo y la anulación de las fronteras entre el arte y la vida. Representaba la ruptura de la tradi-

ción y el inicio de una tradición de la ruptura. Dos de los elementos del no-discurso dadaísta encajaban a las mil maravillas en el espíritu de la época. Una narración basada en la anécdota extravagante, que exaltaba la personalidad de tipos pintorescos y artísticos, excluidos del orden social. Un humor de pataleta, absurdo y opuesto a la lógica, que impugnaba las manifesta-

La exaltación de la personalidad de tipos pintorescos y artísticos encajaba en el espíritu de la época

ciones más solemnes del arte y la cultura. Después de una época de utopías, las cosas volvían a su cauce. La narración ofrecía la posibilidad de una vida alternativa, el humor la oportunidad de soliviantar a los que, desde las nuevas estancias del poder, se esforzaban por convencer a la gente de la necesidad del pacto y la renuncia.



Cuando la poesía afirma lo que niega

VALENTÍ GÓMEZ I OLIVER

Carles Hac Mor
Enderroc i
reconstrucció

AROLA EDITORS
248 PÁGINAS
18 EUROS

Escribir puede significar, como bien han dicho los grandes escritores, una manera original de seguir leyendo. No sólo los clásicos, la tradición, sino también los textos de la más rabirosa actualidad. Y esta escritura-relectura es lo que nos presenta el escritor Carles Hac Mor (Lleida, 1940) en uno de sus últimos libros, *Enderroc i reconstrucció*. Se trata, como sugiere el título, de una escritura que a medida que se escribe (o se autoescribe, tales son sus reminiscencias del surrealismo, de Dadá o del arte conceptual) va demoliendo los tópicos sobre el arte: “Un servidor (de mi mateix) borda per aconseguir la mort de l’art, ara que sembla que els gèneres artístics es van diluint els uns amb els altres”. Y al mismo tiempo va releendo los momentos que más le interesan de la historia del arte actual, para sugerir una reconstrucción sui gé-

neris, donde aparecen sus filias y fobias.

Resulta recomendable la lectura de este “assaig i antiasaig” (pág. 233) – todos sus libros, incluyendo *El desvari de la raó*, son “una poètica feta poesia” (pág. 101) – precisamente por la posibilidad de participar, en soledad ciertamente, en un debate intelectual ante una propuesta que muchos no compartirán, pero que forma parte del tejido artístico de nuestra sociedad.

Se define el autor como un escritor paraparémico, el cual debe “escruiure un mot rere un altre bo i escarrasant-se a fi que es vagin esborrant els sentits que hi van emergint” (pág. 65). Pero esta afirmación no le impide construir un paseo literario coherente, áspero y provocador en ocasiones, en el que el yo narrador parece como si recitara en voz alta y se escuchara; otras veces nos



El neodadaísmo catalán de los ochenta surge, como el original, de un desengaño. Se manifiesta de manera discontinua en la obra de media docena de escritores, en las más variadas hibridaciones: romanticismo, situacionismo, arte conceptual, posmodernismo. Encuentra su máxima expresión en la obra de Carles Hac Mor. Militante de extrema izquierda (sus colaboraciones en el diario *tele/èXpres* con el nombre de Ignasi Ubac constituyen una de las referencias teóricas del textualismo), Mor se convertirá en un adalid del no-sentido, en una polémica con el poeta Francesc Parcerisas. Sus colaboraciones en el diario *El País*, a finales de los ochenta, son la réplica burlona del discurso programático de otros tiempos, del que sólo queda la liturgia.

Carácter historicista

Refiriéndonos a este contexto, una de las características fundamentales de la vanguardia catalana es su carácter historicista, con una lectura de la tradición que arranca de la poesía popular y sigue hasta los autores de las generaciones más jóvenes. A la largo de más de veinte años, la obra y el activismo de Hac Mor han vertebrado esta lectura. Su espacio es la obra colectiva, el festival, el galimatías que borra la frontera entre la realidad y el acto artístico, como en las primeras páginas de uno de sus últimos ensayos, *Enderroc i reconstrucció*, cuando el incendio en la casa de su vecino Mustafà irrumpe accidentalmente en el libro, tumba las paredes entre distintas disciplinas, eli-

mina la separación entre el autor y el lector.

Frente a esta idea del cabaret literario como cataclismo colectivo, Cravan, su individualismo extremo, la radical incapacidad de comunicación. Su ejemplo está presente en el primer Monzó y en la *Historia abreviada de la literatura portátil* de Enrique Vila-Matas, que utiliza el mito de la vanguardia como materia prima. La desaparición de la obra de arte sustituida por la propia vida, la cofradía de artistas como sociedad secreta, la máquina autosuficiente que produce el texto como un tatuaje, la maleta textual que contiene miniaturizada la obra completa del artista, son elementos recurrentes en la obra de Vicenç Altaió, Benet Rossell o Joaquim Sala-Sanahuja.

En su libro *Rastros de carmín* Greil Markus apunta que cada generación tiene su dadá: el situacionismo en los años cincuenta y el

El humor permitía soliviantar a los que, desde el poder, abogaban por el pacto y la renuncia

punk en los setenta. A través de su reinterpretación en la literatura de los años ochenta dadá perdió parte de su carácter revulsivo y se convirtió en un repertorio, un estilo. Ahora se presenta en el museo, pero la situación del mundo actual no es tan distinta de la que originó su nacimiento y puede reaparecer el día menos pensado. |

propone pequeñas micronarraciones (pág. 176); otras nos sugiere que todo es un oxímoron: “Un aldarull sense soroll, un avalot en silenci” (pág. 194). El libro entero rezuma la idea de que “tothom és artista (no pas que tothom ho pot ser, sinó que tothom ho és)”, por lo que todo es arte y “no hi ha fronteres entre art i no-art” (pág. 160-161). Es lógico que presente una serie de filias, que bien pueden seguirse en el índice onomástico, entre las cuales y para comprender el carácter de la propuesta artística señalaremos, entre otras, a la poeta Dolors Miquel, al artista David Ymbernon, de cuyas piezas dice que son como un rompecabezas que va “enderrocant i reconstruint mitjançant l'estil del seu desenvolupament” (pág. 183), o a los poetas Víctor Sunyol y Antoni Clapés, de quienes en hipérbole de sabor valleinclanesco y, como sintagma epifonemal del libro, afirma que “totes les energies lirico-especulatives han anat confluint cap a ells dos” (pág. 233). Respecto a las fobias, que también

las hay y algunas muy atrevidas –como la de Dios colaboracionista (pág. 87)–, las dejo a la curiosidad del lector del libro.

La afirmación de que “el millor poema és aquell que ningú no ha escrit mai i que ningú no escriurà” (pág. 100) prefigura que se proclame adepto de la hermenéutica de estirpe nietzscheana: no existen los hechos, sólo las interpretaciones. Y en su deambular literario aboga por un mundo casi fantástico en el que “gràcies als xips de traducció simultània, tothom s'entén perfectament” (pág. 167) y al no haber leyes, no hay delitos. Me recuerda, entre los acontecimientos del mayo francés del 68, uno de los aforismos que se recitaban a orillas del Sena: “En realidad, todo lo que hacemos es inocente”; también lo que comentaba Octavio Paz en su ensayo sobre el marqués F.D. de Sade: el principio de indeterminación elevado a categoría gnoseológica, mientras una nueva torre de Babel va siendo erigida por innumerables constructores-artistas. |

De arriba abajo, fotograma de la película ‘Cravan versus Cravan’, Carles Hac Mor (de brazos cruzados) en un homenaje a Guinovart y un cuadro de Duchamp de la exposición de Barcelona (años ochenta)
AGUSTÍ ENSESA / MERCÈ GILI / PEDRO MADUEÑO

Compren llibres en català



Parleu als vostres fills d'amor i de sexualitat. L'educació afectiva i sexual dels nens i dels adolescents

Jocelyne Robert
PAGÈS EDITORS, 232 PÀGS. 15 EUROS

La psicòloga i sexòloga Jocelyne Robert explica les diverses etapes del desenvolupament psicosexual dels infants i proposa pistes concretes per acompanyar-los fins a l'adolescència. Així mateix dóna els mitjans per a establir un diàleg familiar sobre el plaer de fer-se gran i de descobrir-se tot situant la sexualitat i l'amor dins un projecte personal que atorga sentit i gust a la vida.

Viatge per la Costa Brava. Paisatge, memòria, glamur i turisme

Xavier Moret
BRAU EDICIONS, 364 PÀGS. 18 EUROS

Xavier Moret ens convida a un viatge, sense pressa i fora de temporada, per la Costa Brava, on conversa amb la gent de la terra i combina les veus de pescadors, mestres d'aixa, historiadors, hotelers i restauradors amb històries d'estiuejants glamurosos, d'artistes genials i d'aquells que van viure l'eufòria del suro o van fer les Amèriques abans que el boom del turisme transformés aquest litoral.



Quanta, quanta guerra...

Mercè Rodoreda
Pròleg de l'autora / postfaci d'Antoni Mora
CLUB EDITOR JOVE, 252 PÀGS. 9 EUROS

Adrià Guinart té quinze anys quan fuig de casa per anar a la guerra. Sense arribar a fer ben bé el soldat, el seu camí per pobles i selves, de la riba del mar a la vora d'un riu, és sembrat de gent estranya. Córrer món en el desordre de la guerra: tal és la condició d'Adrià Guinart, potser el personatge més tendre que va crear Rodoreda, en la darrera novel·la que va publicar.

Caca. Una història natural de l'innombrable

Nicola Davies, il·lustrat per Neal Layton
LYNX EDICIONS, 64 PÀGS. 12 EUROS

La caca és una de les coses més útils que existeixen. Descobreix per a què serveix, on va a parar, què en podem aprendre i molt més en aquest fascinant llibre per a totes les edats.

